

# EL PRIMER GANADERO

Por SIMEON GIMENEZ REYNA

Comisario provincial de Excavaciones Arqueológicas de Málaga.

EN las etapas que ha debido recorrer la Humanidad hasta nuestros días, cada paso que representa un avance es un hito, una conquista previa ante la que le sigue hasta llegar a la actual época atómica.

Uno de estos hitos, al que hasta ahora no se ha dado la atención que merece, es el momento en que el hombre del paleolítico superior, de hace doce a quince mil años, pasa, de ser cazador, individuo que aislado o en grupo ha de salir a buscar la presa que necesita para su sustento, a ser miembro de la tribu ya organizada que posee cautivo al animal que precisa y a su disposición en el momento que lo desea para beneficiarse de su leche, su carne y sus despojos, pero, además, viendo en su fecundidad el grado de su riqueza.

Del hombre cazador tenemos una idea bastante clara. Sabemos de sus armas y de sus artilugios para atrapar sus presas; de su medio ambiente e incluso de sus hábitos y afanes, por las maravillosas pinturas parietales de los abrigos y speluncas prehistóricas. El profesor Camón, en su recién publicada obra "Las artes y los pueblos de la España primitiva", que considero de un trascendental valor por la síntesis clara y precisa de los actuales conocimientos sobre nuestros lejanos antepasados, por sus tesis cronológicas y artísticas y sus criterios de denominaciones hispanas contra la nomenclatura francesa, tan en desacuerdo con la realidad, considera al "Homo Sapiens" de hace quince mil años fruto del cruzamiento del hombre mesoafro con el tipo cromañón, como el artista que, empezando en el Sur de nuestra Península, crea la sorprendente pintura naturalista iberoaquitana en el período solutrense para culminar en la magnífica representación animalística del arte altamirense.

Y esta pintura, a la que Camón denomina de la "Etapa Mágica", es la réplica plástica según la magia de propiciación para el éxito de la cacería del animal retratado. Ahora bien; este animal que se pinta o dibuja en el lugar más recóndito de la cueva-santuario como anhelo de su coto, es lógicamente aquel que tiene más interesante y mayor presencia entre la fauna que vive en el paraje donde la colectividad troglodita habitara.



Maqueta de un dibujo claramente grabado en una placa hallada en la cueva del Parpalló.

Analícemos un poco lo que cada animal tipo nos puede decir; para el Norte de España y Sur de Francia, el bisonte. Es una bestia salvaje, corpulenta, fortísima, en cuya captura se han de emplear grandes trampas—las figuras tectiformes de la pictografía franco-cantábrica—y que se ha de sacrificar para apoderarse de ella y aprovechar su carne, su piel y sus huesos. Por eso se le representa saltando, brincando, corriendo y huyendo, o sea tal como le capta la visión del hombre paleolítico que le dibuja con un asombroso realismo en las pinturas parietales del Castillo, de Lascaux o de Altamira. A este animal sólo se le podía "cazar", aunque Breuil dice que "quién sabe si los aurifiacienses no intentarían conservar los renos hembras para beneficiar su leche, o los individuos jóvenes que serían viveros de reserva", fundándose en el hallazgo en La Quina (Francia) de una gruesa piedra con un boquete que pudiera servir para atarla a la pata del cuadrúpedo sujetándole o dificultando su marcha. Acaso el único signo que pudiera hacernos sospechar la cau-



Un aspecto de la cueva de la Pileta, Benaoján, Málaga. (Foto Zubillaga.)

quietud salvaje y espíritu libre no permitían su vivir en un recinto cerrado. Y, sin embargo, sabemos que el perro ya es animal doméstico y que una de las ocupacio-



Vista de Benaoján, pintoresco pueblo malagueño, en cuyo término se halla la cueva de la Pileta, decorada con interesantísimas pinturas rupestres, en las que el autor del presente artículo fue haber encontrado los documentos gráficos que testifican la presencia del hombre ganadero en la península española en el paleolítico superior, hace quince mil años.

tividad de una bestia entre estos pueblos serían las rayas que el ilustre marqués de Cerralbo interpretó como bozados o cabezadas en algunos grabados aurifiacienses de caballos.

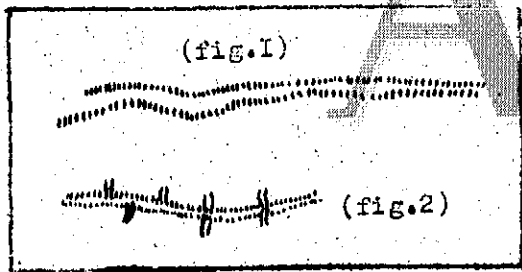
En la pintura rupestre del Levante español, el animal tipo es el ciervo. Las representaciones cinegéticas de estos grandes mamíferos son numerosas, de un vivo realismo, pero no tenemos pictografías que nos puedan hacer pensar que este animal pudiese ser cautivo. Quizá porque su in-

nes de este hombre era castrar colmenas. A lo sumo, nos puede quedar una sospecha de si ya es ganadero al contemplar la deliciosa placa grabada encontrada por el profesor Pericot en la cueva del Parpalló, con el dibujo de una cierva amamantando un cervatillo, escena tratada con una ternura doméstica bien alejada de la sangrienta idea de caza. Pero en todo caso estas pictografías son ya de época muy avanzada del paleolítico.

En cambio en el Sur de España, de ci-

ma más cálido, los animales tipos son los caballos, las cabras y los bóvidos, seres menos bravíos, que, después del perro, son los primeros que llegan a ser domésticos. Estos son los representados en las escenas tranquilas y sedantes del Tajo de las figuras en la provincia de Cádiz, y éstos los dibujados en las cuevas andaluzas y casi exclusivamente (con algunos peces) en la cueva de la Pileta, de la provincia de Málaga. Y aquí, en esta espléndida cueva, ya conocida por los lectores de A B C, está la más vieja demostración de la presencia del primer ganadero.

Entre la pictografía rupestre de la cueva de la Pileta, monumento nacional en Benaolán, Málaga, estudiado tan minuciosamente por los sabios maestros Breull y Obermaier, y aparte de los dibujos llamados escutiformes y cuadriláteros con ángulos radiados que representan trampas, hay un conjunto de signos siempre en color rojo, que podemos agrupar en tres tipos. Del primero son los dibujos formados por una serie de puntos en dos filas paralelas, levemente sinuosas (fig. 1), a veces con pequeñas rayitas laterales enfrentadas o alternadas (fig. 2) y combinados en otros casos con varios trazos continuos, siendo el denominador común de estas pinturas los puntuados en filas continuas o en grupos pareados. Parecidos a este tipo de dibujo existen pinturas en otros lugares prehistóricos, y sería de interés el estudio —que ya inició Cabré— de las agrupaciones de puntos de Peña Tú, Castillo, Altamira, laguna de La Janda y tantos otros. La interpretación de estos dibujos nunca ha sido intentada a fondo. Para mí su significación está bien clara y manifiesta:



Signos de color rojo de la cueva de la Pileta, que pueden identificarse como caminos bordeados de setos hechos con palos y ramas.

son caminos bordeados de setos hechos con palos y ramas entrelazadas por donde obligar a marchar a los animales que en el ojeo se apartasen para su aprehensión, o empalladas y valladas reforzadas a trechos por más fuertes troncos y ligadas por cuerdas vegetales o lianas. Pero es que esta explicación sólo se capta al estudiar la segunda serie de es-



Yegua pintada en negro con rayitas en el vientre de color rojo, que se encuentra en el llamado "Santuario", de la cueva de la Pileta, Benaolán, Málaga.

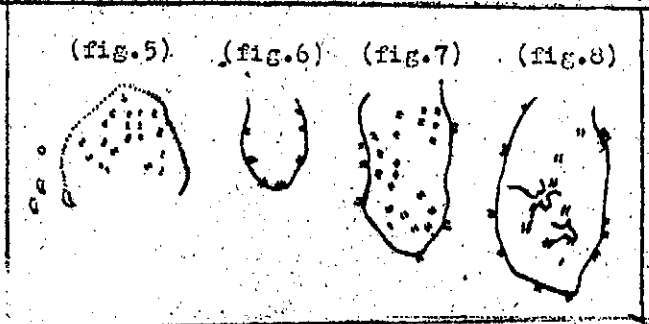
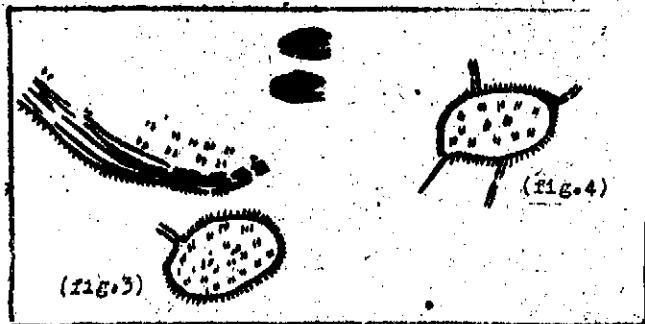
tos dibujos. Son los designados por Breull y Obermaier "tortugas", por su forma de línea ovalada cruzada de rayitas cortas y con una o más pares de líneas paralelas al exterior (figs. 3 y 4). Es, indudablemente, la planta de un cercado, corral o aprisco que se construiría igualmente con troncos ligados y con una o más entradas. Estos dibujos tienen una particularidad: al contener en su interior numerosos grupos de parejas de virgulas como dobles comillas—que también encontramos en uno de los dibujos del tipo anterior que representarían, vallados—, virgulas que son las huellas o pisadas de los animales capturados en estos cercados y que corresponden a mamíferos, biungulados, caprinos o bóvidos.

Ya Breull sugiere esta ideografía de las virgulas, pero tal interpretación se afirma aún más en otros dibujos de esta serie, también en rojo, y de La Pileta, formados por una línea ovalada, pero abierta, más o menos irregular, bien de puntos (fig. 5) o de trazos continuos y con sus refuerzos espaciados (figuras 6 y 7), que son planos de bolsas-corrals, adonde se obligaría a entrar a las reses en la batida y donde serían captu-

radas al cerrar el espacio por donde entrarán. Estos dibujos tienen también en su interior numerosas parejas de virgulas o pisadas de animales y, como clave indudable de toda esta interpretación, una de estas trampas-corrals tiene entre las pisadas dos cabeceitas muy bien dibujadas, una de una cabra y otra de un caballo (fig. 8). Pero aun hay más; hasta ahora sólo hemos demostrado la representación esquemática de un artilugio venatorio. Nos falta la ideografía, el cuarto factor de la escuación mágica: cazador-animal pintado = ganadero?, problema cuya solución encontramos también en La Pileta y que es la siguiente:

En varios lugares de este monumento, pero concretamente en el llamado Santuario, tenemos dos espléndidas pinturas de animales en negro del más puro estilo naturalista, correspondiente al auriciense final o comienzo del solutrense. Son una vaca y una yegua preñada (fig. 9), de abultado vientre y pacífica actitud. Y en las dos figuras y en el interior de su cuerpo encontramos el tercer tipo de signos también en color rojo, formado por varios grupos de dos rayitas, réplica de las virgulas antes descritas, y cuya significación debe ser interpretada como la ideografía de la fecundidad de los animales ya pertenecientes a nuestro primer ganadero.

S. G. R.



Estos dibujos, designados por Breull y Obermaier "tortugas", representan, indudablemente, esquemas de cercados o apriscos con una o más entradas.

Planos de bolsas corrals para capturar reses. Obsérvense en el interior de la figura 8 una cabeza de cabra y otra de caballo. Dibujos en rojo.

ABC SEVILLA (Sevilla) 09/03/1955. Copyright © del DIFUSOR S.L., Madrid, 2004. Toda la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa o blogs o cualquier otro medio de comunicación on line o impresa, es expresamente prohibida. Todos los derechos reservados.